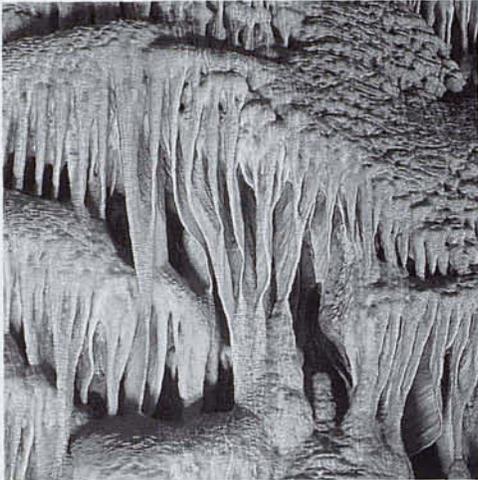


# MALLORCA, LAS CUEVAS MILENARIAS



CUEVAS DE CAMPANET. MALLORCA

*AQUÍ L'OBRA DELS SEGLES LES ROQUES TRANSFIGURA,  
I SENSE DOLOR NI OBSTACLES, TRANQUIL·LA PROSSEGUEIX  
POLINT AQUESTS ABISMES LA MÀ DE LA NATURA...*

MIQUEL COSTA I LLOBERA

*AQUÍ LA OBRA DE LOS SIGLOS LAS ROCAS TRANSFIGURA,  
Y SIN DOLOR NI OBSTÁCULOS, TRANQUILA PROSIGUE  
PULIENDO ESTOS ABISMOS LA MANO DE LA NATURA...*



© ELOI BONJOCH

MARIA DE LA PAU JANER ESCRITORA

**M**allorca es una isla con cuevas milenarias. Hay pasadizos que atraviesan el corazón de la tierra, lagos subterráneos, estalactitas y estalagmitas que forman figuras casi fantasmagóricas, corrientes de agua y humedad que les dan forma. Perdersse por las profundidades y descubrir los misterios de las piedras, atrae a los visitantes que llegan a la isla desde todo el mundo. Acaso porque la naturaleza humana, sometida por fuerza a los cambios del tiempo y del mundo, siente una fascinación especial por aquellos parajes, escasísimos e inusuales, donde las

horas parecen detenidas para siempre. Como decía Miquel Costa i Llobera, destacado poeta mallorquín de la Escuela Mallorquina, en su poema *La deixa del geni grec*, ambientado en las cuevas de Artà, las piedras tienen centurias de calma.

Las cuevas de Artà se sitúan en el término de Capdepera, cerca de la playa de Canyamel. Situadas a unos cincuenta metros del nivel del mar, su entrada se abre hacia el cabo Vermell. Tienen cuatrocientos cincuenta metros de recorrido y una estalagmita de veintidós metros de altura llamada *reina de las columnas*.

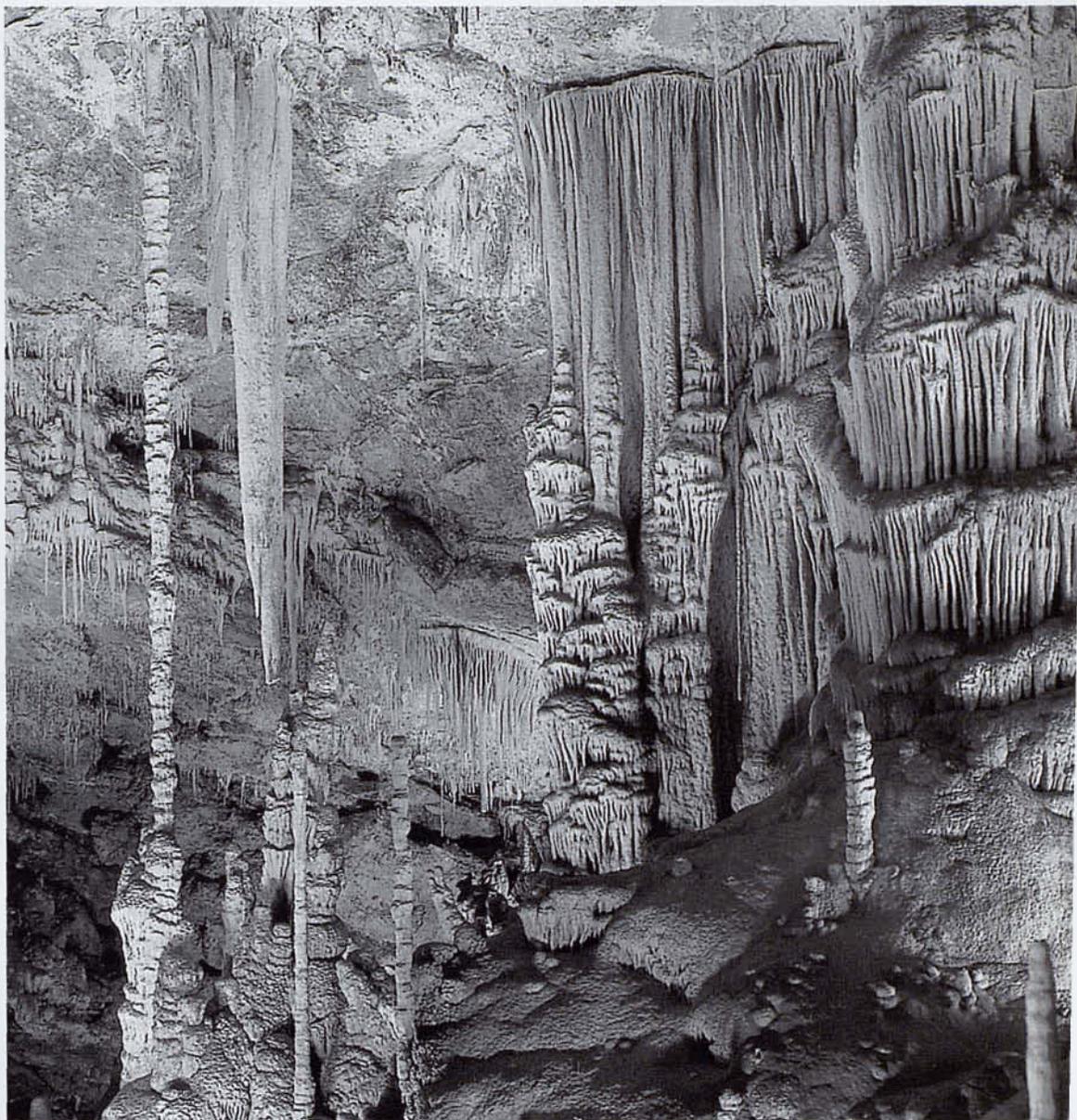
Desde siempre, han despertado el interés de los geólogos. Si bien presentan inscripciones de los siglos XVI y XVII, hasta el siglo XIX no fueron exploradas por primera vez. El archiduque Luis Salvador les dedicó un capítulo en su obra *Die Balearen*. Víctor Hugo y Eugeni d'Ors fueron también visitantes ilustres.

Las cuevas del Drac, con un recorrido de mil setecientos metros de longitud, divididas en doce salas, son las mayores de Mallorca. Pertenecen al término de Manacor y están formadas en el interior de molas blancas del terciario, que el mar depositó y que formaron el relieve litoral.

Las estalagmitas son de enormes dimensiones y se caracterizan por su irregularidad; las estalactitas, en cambio, son muy estilizadas. Las cuevas tienen seis lagunas enlazadas, que conectan con la cueva Des Hams a través de canales y sifones. A la entrada de las cuevas encontramos una construcción talayótica que demuestra que debió ser utilizada para enterramientos. Se trata de un corredor construido con piedras que formaban una falsa bóveda. También se han encontrado restos de cerámica talayótica, romana y árabe. En 1896, el archiduque Luis Salvador fue el patrocinador de su expedición científica. Actualmente, en una de las lagunas, conocida con el nombre de lago Martel –apellido del espeleólogo francés encargado de la expedición–, se celebran conciertos de música clásica. Las cuevas del Drac reciben la visita de más de ochocientos mil personas cada año.

También en el término de Manacor, podemos situar la cueva Des Hams. Es una sima de hundimientos de roca caliza, con las paredes abruptas y una planta circular que se hace ovalada hacia el exterior. Se caracteriza por una gran diversidad de formas estalagmíticas. Ejemplo de ellas son las de la *Sala del Sueño de un ángel*, que surgen en cualquier dirección, independientemente de la tendencia vertical que suele imponer la caída del agua, y que, a menudo, adoptan la forma de un anzuelo, circunstancia que dio origen a la denominación del lugar (“ham” significa “anzuelo”). Destaca una de sus lagunas, conocida con el nombre de *Mar de Venecia* a causa de sus dimensiones. En su entrada natural, donde se forma una abundante vegetación de higueras, laureles, culantrillos y hiedra, se han representado, en la segunda mitad de este siglo, numerosos espectáculos.

Las cuevas de Campanet, situadas en la vertiente meridional del Puig de Sant Miquel, del pueblo de Campanet, tenían como único acceso primitivo un agujero en la roca. Este agujero, conocido desde tiempos antiquísimos por los campesinos de la comarca, fue origen de múltiples leyendas. En verano, cuando Mallorca era un horno y el sol quemaba, salían de él un aire fresquito y constantes murmullos. En 1945, aquella cavidad fue ensanchada y las cuevas se pudieron explorar. Hasta entonces, pues, no había habido presencia humana. Su recorrido es de cuatrocientos metros y contiene varios lagos minúsculos.



CUEVAS DE CAMPANET. MALLORCA

La isla de Mallorca tiene el cuerpo repleto de caminos que recorren la tierra. Las cuevas se multiplican y son habitadas por corrientes de agua y por la piedra viva, formadas por el lento paso de los milenios. El silencio sólo lo rompen los comentarios de sus visitantes extasiados. En el poema de Costa i Llobera, la virgen Nuredduna muere en las cuevas de Artà, abrazada a la lira del prisionero de su pueblo que ella ha liberado. El precio de la libertad del amado es la propia vida y Costa nos describe la muerte de la doncella apedreada en el refugio de las cuevas, auténtico templo de piedra. Las es-

talactitas y las estalagmitas son testigos, mientras observan con cierta envidia la vida que se escapa. Una vida que la piedra contempla con pesar porque nunca podrá hacerla suya:

*Por un latido del ansia con que tu corazón expira  
daríamos las centurias de calma que tenemos.*

Hoy, al cabo de años de que el poeta escribiera *La deixa del geni grec*, la vida de miles de visitantes se embelesa ante la quietud de la piedra. ■